

tratando de evitar lo que enseña Antonio Battro: “Generalmente usamos las máquinas para mejorar lo existente o hacemos más de lo mismo, pero no siempre sabemos como promover la novedad y estimular la creatividad del alumno con ellas” (La Nación, 8/8/99). Esta cita corresponde a un artículo extraído de internet que, al finalizar dice: Los interesados en comunicarse vía correo electrónico con el autor, pueden hacerlo a la siguiente dirección: aprenderhoy@lanacion.com.ar copyright 1999 La Nación. Todos los derechos reservados.

A mí me produjo entusiasmo y alegría que un investigador de esta talla dejara abierta la posibilidad de comunicarme con él. Ahora bien, qué sentido tiene que yo me comunique con Battro si no estoy al tanto y no comprendo los temas sobre los que trata? Yo podría decirle: Profesor, sé que usted es una persona importante en el ámbito educativo, pero no entiendo nada de computación en la enseñanza. Probablemente Battro no me responda, o me agradezca porque lo reconozco como autor aunque desconozca los temas que investiga. Pero también es probable que me diga: primero infórmese, trate de entender algo de todo esto y después hablamos.

La comprensión y utilización de contenidos en distintos contextos, como así también la competencia para la expresión escrita serían las condiciones básicas para un intercambio enriquecedor con el especialista. Si estas condiciones están presentes, el correo electrónico será un instrumento sumamente productivo desde el punto de vista académico. De lo contrario, el diálogo difícilmente podría ir más allá de cuestiones banales.

Pienso que esto es lo que subyace al empleo de los diferentes recursos. Y que constituye la clave para promover el aprendizaje significativo aprovechando las ventajas diferenciales que cada uno de ellos ofrece.

La experimentación tipográfica como recurso de aprendizaje

Diego Pérez Lozano

¿Experimentar con tipografía, título o excusa?

La experimentación tipográfica no es otra cosa que una actitud. Ejercicios básicos de diseño como manejo de formas y espacios, representaciones y dibujos, generar cambios en la mirada.

Los niveles de observación hacia los signos deben ser máximos, ya que sutiles cambios hacen las diferencias. Empalmes, curvas y valores de línea. Tamaño de blancos y alturas. Proporciones. Todo esto da por resultado variados estilos de fuentes, las cuales a su vez, deberán ser utilizadas por el diseñador para la función principal: comunicar.

Es entonces, la tipografía, una llave para resolver los desafíos de la comunicación, pensando en la escritura

como una de las herramientas para conseguirlo.

Así, la carta de una enamorada, llena de dulzura y romanticismo deberá tener una imagen tipográfica suave y delicada, mientras que una expresión de odio o enojo hará que el observador de esa nota llegue a alarmarse debido a lo agresivo y filoso de los trazos: semántica.

El uso de signos adaptados a la escritura con un fin determinado ocurre desde hace más de 5000 años. Entonces el aprendizaje debe tratar temas históricos, enfocados desde múltiples puntos de vista.

Cómo y por qué? La vinculación entre el trazo del signo y la herramienta que lo produce es quizás la respuesta.

La enseñanza de esta área del diseño debe, necesariamente, vincular lo histórico con lo moderno, tomando como centro el hombre y la evolución de su entorno. De la piedra a la digitalización: evolución.

Si el objetivo es que el alumno comprenda y aprenda, cuáles podrían ser los caminos para que esto ocurra?

En mi caso, la experimentación. Aceptar, casi por obligación, lo expresado por el docente bajo la condición de aprobar o no, resulta un método casi traumático.

Experimentar significa probar. Nada garantiza un buen producto final, porque no está en el resultado lo útil, sino en el proceso, y surge la pregunta: puede aceptarse un producto final ilegible, tratándose de un alfabeto?

Si y no, nadie puede pretender que en su primer año, con tan solo 15 clases, un alumno desarrolle un complejo sistema de signos, decodificables y originales. Pero ocurre quizás, que no esté en el resultado lo más importante para él. Abrir todas las puertas en busca del camino es la tarea del docente, incentivar la búsqueda por medio de la investigación. Generar un “puente” entre lo teórico y lo práctico aceptando todo, consiguiendo una fundamentación para cada línea o color, producirá en el alumno un sentimiento de poder, de su propio poder.

Cuando esto ocurra, la tarea estará terminada y será ese el momento de evaluar el producto final.

Problemática de la actualización en los nuevos materiales en Diseño de Interiores

Silvia Porro

Uno de los fenómenos más particulares y característicos con que terminó el Siglo XX, fue el proceso de integración económica mundial, que en muy pocos años nos ubicó en un escenario totalmente novedoso.

El Diseño de Interiores no ha estado ajeno a este fenómeno ya que el mercado se vio enriquecido por cantidades de elementos nuevos que hacen al interiorismo, provenientes fundamentalmente de Italia, Estados Unidos, Alemania, Japón, Bélgica, Malasia, Indonesia y China.

Pero es en el Cono Sur de América donde el fenómeno